

Espíritu de Goliat

Posted on **January 01,1970** by **Néstor Martínez**

No entiendo el título, hermano: ¿Hay un espíritu de Goliat? No tan así, naturalmente. No va usted, ahora, a comenzar a reprender ese espíritu porque no se trata de eso. Es un símbolo similar al que habla la Biblia del espíritu de Elías y de tantos otros. Lo que usted va a leer a continuación, va a mostrarle cuál es el espíritu de Goliat y en qué terreno deberá batallarlo.

(1 Samuel 17: 25)= Y cada uno de los de Israel decía: ¿No habéis visto aquel hombre que ha salido? Él se adelanta para provocar a Israel. Al que venciere, el rey le enriquecerá con grandes riquezas, y le dará su hija, y eximirá de tributos a la casa de su padre en Israel.

Muy pocas personas han prestado debida atención a este texto como para darse cuenta lo grande que fue la recompensa que David recibió por matar a Goliat. La palabra de Dios nos dice que aparte de ganar dos otros premios valiosos, el rey canceló todas las deudas que el padre de David tuvo en el pasado o que tendría en el futuro. *Eximirá de tributos a la casa de su padre en Israel.*

Sí, ya lo sé; a esto, usted lo tiene que haber leído más de una vez. Lo ha sopesado, valorado y hasta estudiado para algún curso bíblico sobre Antiguo Testamento. Pero nunca quizás lo vio desde este ángulo: un chico, un pequeño pastorcito de ovejas de aquella época, que vendría a ser el equivalente a uno de esos jovencitos que encontramos pidiendo monedas o vendiendo baratijas en las calles hoy, simplemente por permitirle a Dios que lo usara, recibió un aval por parte de Dios liberándolo de todas sus deudas: pasadas, presentes y futuras por parte de la autoridad más alta de la nación. Porque el tema, visto sin tinte alguno de religiosidad, fue así: Por obedecer el mandato de Dios y ponerle fin al reinado de terror que por varios días Goliat había sometido al pueblo, él terminó con la esclavitud de las deudas que estaban, no solamente en la vida de su padre, sino también sobre la suya.

¿Por qué era válida esa garantía, ese aval? Porque la palabra del rey la respaldaba. Si se fija atentamente en la Escritura, va a ver que eso era exactamente lo que el rey prometía hacer por la persona que matara a ese gigante llamado Goliat. En primer término, se le daría riqueza económica al vencedor. También le permitiría que se casara con su hija, lo que equivale, además de los beneficios materiales, a introducirlo en la familia real, fuese lo plebeyo que fuese. Esto significaba que aquel que venciera, a partir de allí, viviría como un rey.

Pero aparte de eso, él recibiría un tercer premio que cambiaría todo en la vida de su padre, que en última instancia, lo único que había hecho de valioso había sido engendrarlo. Toda la familia del que matara el gigante viviría el resto de su vida totalmente liberada del peso de la esclavitud de las deudas que pudieran haber tenido. ¡Qué hermoso! ¿Verdad? Mire en este día como anda su presupuesto familiar y piense: ¿No le gustaría, de improviso, ser un David que anda por allí cuidando ovejas y que de pronto, (Y deje de lado el casamiento con alguien para no tener problemas con su mujer), alguien le dice que si mata a un gigante, nunca jamás va a tener deudas y que, si las tiene, inmediatamente van a ser canceladas. ¡Qué lástima que este sea otro tiempo y que no haya un Goliat! Sí señor. Pero... ¿Está bien seguro de eso?

Lo primero que le invito que hagamos, es prestarle atención a un detalle de esos que muy pocos lectores de la Biblia le prestan demasiada atención: el significado del nombre "Goliat". Detrás de ese nombre, hay mucho más de lo que parece.

Si examinamos esto con mucho cuidado, nos vamos a encontrar con que Goliat, no era un nombre filisteo. Era un nombre que los hebreos le dieron al gigante. La concordancia Strong, una de las más completas, indica en su número de orden 1555 que según el hebreo ese Goliat se escribía con "y" en lugar de "i" latina. Golyat. Y dice además que proviene de la palabra GALAH, que el diccionario hebreo define como "despojarse" o "desnudarse".

Los estudiosos de estos temas, aseguran que cuando describe al gigante Goliat, el significado literal de su nombre, es: "El que hace cautivo y los desnuda". Y esta definición es muy significativa, porque Goliat es un nombre descriptivo que los hebreos le habían dado al gigante. Explica, fíjese, como los hebreos se veían después de estar bajo su control. ¡El los haría cautivos primero, y luego los despojaría de todo! Y cuidado que no estoy diciendo que fuera así; estoy diciendo que ellos se veían así.

Si lo piensa por un momento, va a llegar a la conclusión de que el nombre Goliat viene a describir, perfectamente, de la manera o el modo que en espíritu de deudas afecta a sus víctimas. Mírelo desde esta óptica: después de trabajar muy duro por espacio de un mes, usted tiene una pequeña empresa, (Ni hablemos de obreros o empleados), se encuentra con que el Estado, a través de ciertos y determinados impuestos, se le queda con un 25 o 30 por ciento de sus ingresos. No vaya a creer que estoy en contra de pagar los tributos o impuestos, porque ya leí y creí que Jesús dijo que deberemos darle a César lo que es de César y a Dios lo que es de Dios, pero... con franqueza y transparencia cristiana: ¿Hay algo que pueda definir mejor como es sentirse de pronto despojado o desnudo? No lo tome como una expresión subversiva o política; si no tengo que comer para pagar mis impuestos, pues no como y los pago, pero cumplir cumplo. Sólo estoy mostrando una realidad más que evidente. Y tendré que decirle que esta sensación no se va a calmar porque nos demos cuenta que estos impuestos que pagamos son el resultado directo de gastos descontrolados de un estado plagado de deudas, que ha malgastado y pedido prestado para cubrir sus deudas por muchísimo tiempo. Obviamente, estoy refiriéndome a mi país, la Argentina, pero creo que le cabe lo mismo a muchos, muchísimos más en el resto del planeta.

Ahora bien: si con los impuestos no tuviéramos suficiente, tendremos que agregarle el colegio de los hijos, la cuota del servicio de emergencia, alguna cuota si nos atrevimos y pudimos meternos en alguna compra importante. En suma: El escaso, mediano o alto ingreso salarial, da lo mismo, es como que se evapora sin dejar rastros. Y hasta el mes o la semana que viene...

Cualquiera que haya estado con deudas por espacio de mucho tiempo le puede decir enseguida como se siente. Es igual a volverse esclavo y sistemáticamente ser despojado. Cualquiera que haya pasado por esto y sin llegar a dramatizar ni exagerar, podrá describir a las deudas como una sensación horrible, casi de ultraje que destroza emocionalmente nuestras esperanzas y nuestros sueños. ¡Pero nadie nos obliga! Es cierto. Pero no estoy hablando de la causa; estoy hablando del efecto.

Es casi imposible pensar en este día que, detrás de al menos un receptor, exista alguien que no está metido en alguna deuda. Ni siquiera un desocupado se salva. Porque si bien aquel que no tiene un trabajo no se mete en deudas porque sabe que no tiene de donde sacar para cancelarlas, también es muy cierto que muchos de los hoy desocupados eran personas que tenían un trabajo, y que cuando lo tenían contrajeron deudas que ahora, sin ese ingreso, no pueden afrontar y es como que un planeta cruel se les viene encima.

Sin embargo, y al margen de ciertas compras que aquel que tiene con qué responder puede llegar a hacer por sistemas de cuotas, hay algo que el Espíritu de Dios tiene para decirle en este día a través de esta palabra. Si usted está abrumado por las deudas porque a la hora de contraerlas no se puede contener, tengo que avisarle que hay una sola manera de parar la devastación que una o varias deudas pueden producir en su vida: Tendrá que vencer total y definitivamente, como lo hizo David, el “goliath” de las deudas que ha venido, (Como vino aquel, el histórico) a usurpar sus sueños.

Tendré que decirle, a esta altura, y aún a riesgo de que me tome por un “demonoloco”, (Que no es lo mismo que un demonólogo) que las deudas es un espíritu. Es un espíritu gobernador que tiene como firme propósito absoluto hacerlo su esclavo. Cuidado: no se vaya a creer que esta es una ocurrencia de un iluminado que lo escribió en un libro y un maestro que hizo de este asunto una clase. Es una verdad que proviene de la palabra de Dios. Si usted ha pedido prestado, la Biblia dice que se volverá un esclavo. Que después y a favor de una época y de códigos de la economía esto ya no parezca tener incidencia en la vida de los cristianos de hoy, es otra cosa. Supongo que los creyentes podemos pensar que en el siglo veintiuno es muy poco probable sobrevivir con el sistema del reino de Dios y que, por esa razón, tenemos libertad total para dejar de lado a muchos sectores de la Biblia. Ahora, que nosotros pensemos eso, no invalida lo que Dios dejó dicho en su Palabra. Una cosa es lo que nosotros pensamos de Dios y otra, muy distinta a veces, es lo que Dios realmente es.

(Proverbios 22: 7)= El rico se enseñorea de los pobres, y el que toma prestado es siervo del que presta.

El relato bíblico de la victoria de David sobre el gigante contiene una verdad especial que le va a ayudar a desarrollar una base firme sobre la garantía de Dios en cuanto a liberarlo a usted de todo tipo de deudas. La Palabra de Dios nos dice que cuando él pisó el campo de batalla para enfrentar a Goliath, David trajo algo más que su presencia, su coraje y su audacia: en su mano traía cinco piedras lisas, ¿Recuerda? Él las iba a usar como munición contra goliath. ¿Recuerda de donde las obtuvo? La Escritura nos cuenta que de un arroyo.

(1 Samuel 17: 40)= Y tomó él su cayado en su mano, y escogió cinco piedras lisas del arroyo, y las puso en el saco pastoril, en el zurrón que traía, y tomó su honda en su mano, y se fue hacia el filisteo.

Es conveniente recordarle que el agua, con bastante frecuencia, se refiere a las escrituras. Leyendo Efesios 5:26 lo podemos ver con más claridad: ...para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra. Sin tener que exprimir demasiado nuestra imaginación, entonces, se puede ver con bastante facilidad que el arroyo, en este caso, representa a la Palabra de Dios. Y voy más lejos si usted quiere: las cinco piedras son los cinco ministerios que,

para que funcionen con el objetivo para el cual fueron dados, que es el de perfeccionar a los santos y edificar el cuerpo, tienen que haber sido extraídos del agua del arroyo, es decir: de la Escritura.

Ahora bien: fíjese que hay algo muy importante en las piedras que David tomó del arroyo. Eran piedras lisas. Su condición nos muestra que habían estado mucho tiempo en el arroyo. El flujo continuo de agua sobre ellas les había desgastado los bordes. Es así; lo único que pule al ministro y al ministerio, es la Palabra. Bien; esto mismo es lo que se aplica a toda la verdad que proviene de la Palabra de Dios. Todo lo que se encuentra en la Biblia está probado, es veraz y, fundamentalmente, ha resistido la prueba del tiempo. Que no es poca cosa.

(Juan 17: 17)= Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad.

Las ilustraciones de la Biblia han sido una fuente de inspiración para muchos a lo largo de las edades, y ésta empezará a obrar para usted hoy. Le mostraré como usar cinco conceptos, probados en la Biblia, para ganar su batalla con el Goliath de las deudas que enfrenta ahora. Esas verdades llevan consigo la promesa del poder de Dios para ayudarle en su guerra contra las deudas.

Cada una de las piedras simbólicas con que David batió a Goliath y que ahora nos sirven para remover literalmente y para siempre las deudas que ahora puede estar enfrentando, ya que encierran un poder que se va mucho más allá de lo que normalmente se puede imaginar. Sin embargo, cuando se las coloca todas juntas en el saco pastoril y se deja que obren con fidelidad cada una y por separado, todo indica que le van a llevar mucho más allá de un salir de las deudas, lo van a llevar a usted a que Dios sea una especie de aval de una auténtica liberación de deudas.

Ahora, por favor, no mire esos conceptos como si fueran mis propias ideas. Quiero que las mire como realmente son. Estas son las ideas de Dios. Son los pensamientos de nuestro gran Dios.

Si hiciéramos de cuenta que tomamos una piedra de las cinco que estamos estudiando, nos encontraríamos con una aseveración que tiene que ver con tres cosas muy importantes que tenemos que saber: 1)= Su Dios, mi Dios, es un Dios que cancela las deudas.-2)= Dios no hace distinción de personas, él no va a respaldar a un poderoso y va a desamparar a un indigente; las dos economías, (Una abundante y la otra escasa), están en sus manos si nosotros la ponemos allí.- 3)= Dios decididamente quiere que usted salga de esas deudas horribles y nefastas que tiene. Que, obviamente, no son responsabilidad de nadie sino de usted mismo, pero definitivamente quiere que salga de allí. Con respecto al primer punto, hay una escritura – entre varias -, que confirma lo dicho:

(2 Reyes 4: 1)= Una mujer, de las mujeres de los hijos de los profetas, clamó a Eliseo, diciendo: tu siervo mi marido ha muerto; y tú sabes que tu siervo era temeroso de Jehová; y ha venido el acreedor para tomarse dos hijos míos por siervos.

(2) Y Eliseo dijo: ¿Qué te haré yo? Declárame qué tienes en casa. Y ella dijo: tu sierva ninguna cosa tiene en casa, sino una vasija de aceite.

(3) Él le dijo: ve y pide para ti vasijas prestadas de todos tus vecinos, vasijas vacías, no pocas.

(4) entra luego, y enciérrate tú y tus hijos; y echa en todas las vasijas, y cuando una esté llena, ponla aparte.

(5) Y se fue la mujer, y cerró la puerta encerrándose ella y sus hijos; y ellos le traían las vasijas, y ella echaba el aceite.

(6) Cuando las vasijas estuvieron llenas, dijo a un hijo suyo: tráeme aún otras vasijas. Y él dijo: No hay más vasijas. Entonces cesó el aceite.

(7) Vino ella luego, y lo contó al varón de dios, el cual dijo: ve y vende el aceite, y paga a tus acreedores; tú y tus hijos vivid de lo que quede. (Lo dicho mi querido amigo: Dios cancela sus deudas).

¿Qué hizo esta mujer de distinto a lo que haríamos cualquiera de nosotros? Acudió a Dios para que la ayudara, no al acreedor para que la perdonara. Salió de lo natural. Se elevó en fe por encima de la negrura del horizonte humano. El segundo punto, dice que Dios no hace distinción de personas. Cuando Pedro fue a la casa de Cornelio pudo ver como sucedían muchas cosas que él, entendía que sólo estaban reservadas para los judíos.

(Hechos 10: 34)= Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo: En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas. (Sea quien sea usted y sea lo que sea en esta sociedad. Dios quiere que usted quede libre de deudas. Estoy hablando, naturalmente, con hijos de Dios. Nadie va a decir que un padre es malo o injusto si ayuda primero a sus hijos antes que a los hijos de un desconocido.)

La segunda piedra de David, nos entrega dos cosas que usted va a tener que hacer: 1) Es su responsabilidad comenzar a hacer todas las cosas que van a terminar con sus deudas. Un ejemplo: ¿Es víctima de una compulsión que no puede resistir a la hora de comprar con su tarjeta de crédito y después se las ve en figurillas para cancelarla? Empiece por dar de baja su tarjeta. En un par de meses le va a encontrar la manera para vivir sin ella. Cuidado: no digo que la tarjeta sea mala. Es mala si usted no sabe o no puede controlarse. Es lo mismo que para aquel que tiene un nivel de vida menor le sucede cuando saca algo a crédito y luego no puede pagarlo. 2) Tiene que empezar a declararlo. Puede empezar a decir, de un día para otro: "Voy a salir de todas mis deudas". La palabra del creyente tiene poder. Cuidado: también para lo negativo, eh? Recién le dije que podía hacer, en lo práctico. Ahora le digo, desde el punto de vista bíblico, por qué tiene que hacerlo.

(Santiago 1: 21)= Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas.

(22) Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.

(Santiago 4: 16)= Pero ahora os jactáis en vuestras soberbias. Toda jactancia semejante es mala; (17) y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, es pecado.

En cuanto a declararlo para que se active y se ponga en marcha, esto no es como algunos despistados pueden entender visualización, control mental o alguna otra belleza de la Nueva Era. Es texto de la Palabra de Dios.

(Marcos 11: 22)= Respondiendo Jesús, les dijo: Tened fe en Dios.

(23) Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho.

Atención que no dice “lo que crea”, eso lo dice en otro lugar. Aquí dice que usted lo diga, y lo que “diga” será hecho. ¡Cuidado! Hay muchos cristianos que andan diciendo continuamente “Voy a vivir cien años”. Que no le extrañe a usted si llegan. Pero también hay otros que se solazan fastidiando a los demás y hasta angustiándolos con el cuento de: “Un día de estos me voy a morir y vas a ver entonces que...bla, bla, bla”. Entonces un día, se mueren de verdad, eh? Entienda: La palabra del creyente tiene poder. La Biblia dice eso, concretamente; no “la buena” palabra; la palabra.

Con respecto a la tercera piedra, es quizás la más compleja, espinosa y polémica, ya que es muy probable que después de decir esto, yo tenga una respuesta al menos para decirme que estoy decididamente loco y que quién será que me paga para que yo salga a decir esto. Desde ahora y antes se lo digo. A mí, el único que me paga, es aquel para quien trabajo en lo secular. Después, nadie más. Se imagina que si no pudieron comprarme cuando era un periodista incrédulo, mucho menos alguien lo va a hacer ahora que soy un hijo de Dios con mandato para decir lo que Dios (Lo que Dios dije, eh? No lo que un hombre, se llame como se llame y sea lo que sea dentro del cuerpo) quiere que diga. Abrir la ventana de los cielos. Es decir: prestarle debida atención a los diezmos y ofrendas. Entonces los incrédulos aúllan: ¡No te dejes sacar los diezmos! De ese modo, ellos tratan de sacudir a los que, suponen, están esclavos de una organización humana llamada iglesia. A esto, ¿Sabe qué le respondo yo? ¡NO SE DEJE SACAR EL DIEZMO! ¿Eh? ¿Cómo dijo? Lo que ha oído. Porque nadie le tiene que sacar el diezmo a usted. O lo da por su santa y sabia voluntad y con alegría o no lo da nada, le pongan la cara que le pongan. Si no lo da, es probable que pierda bendición, pero si lo da porque lo obligan, el resultado, créamelo, no va a ser muy diferente. ¿Me habrá entendido?

(Proverbios 3: 9)= Honra a Jehová con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos; (10) y serán llenos tus graneros con abundancia y tus lagares rebosarán de mosto.

Queda claro al leer esta escritura, que debe pagar sus diezmos primero, porque si así no lo hace, no estará honrando a Dios con sus primicias. ¿Pero cómo hago? ¡Si no me alcanza ni para comer y además estoy metido en mil deudas! Hay un principio que alguna vez leí por allí y que seguramente funciona: sólo aguarda que alguien lo crea y lo ponga por obra: Cancela tus deudas con Dios y Dios cancelará las tuyas.

La cuarta piedra habla de comenzar hoy mismo en nuestras vidas, una corriente libre de deudas. Primero: cada hijo de Dios informado, sabe que hay fuerzas que corren por el mundo espiritual. La Biblia habla sobre las fuerzas malignas en contra de los hijos de Dios en la esfera celestial.

(Efesios 6: 12)= Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

Muy bien; Uno de estos poderes de la oscuridad, es el espíritu de las deudas. Pero tendrá que saber usted que también hay fuerzas buenas que corren por el mundo espiritual y que son de mayor poderío que las de las tinieblas.

(Efesios 3: 20)= Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros.

La Palabra de Dios es un condimento que nunca podrá faltar en esta lucha. Voy a describirle cuatro pasajes y usted podrá ver por sí mismo la calidad y la cualidad de la promesa y el poder que la acompaña.

(Lucas 6: 31)= Y como queréis que hagan los hombres con vosotros, así también haced vosotros con ellos.

(Lucas 6: 38)= Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir.

(2 Corintios 1: 20)= Porque todas las promesas de Dios son en Él Sí y en Él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios.

(Santiago 1: 17)= Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.

El señor dice que debemos amar a nuestros enemigos, hacer bien a aquellos que nos odian, bendecir a aquellos que nos maldicen, dar la otra mejilla a aquellos que nos abofetean y a quien nos toma la ropa, darle también nuestro abrigo. Sin un poder sobrenatural como respaldo, esto jamás le podría dar resultado a nadie. Sin embargo, Jesús dice que no importa lo adversas que las circunstancias sean, lo que quieran que otros hagan por usted, usted debe hacerlo primero por los otros.

La cuarta piedra se basa, entonces, en una vieja ley que es de Dios, pura, única y exclusivamente del reino de Dios. Jamás espere que en el mundo natural alguien porque sí pueda hacerla operar. Opera en los hijos de Dios cuando ellos obedecen a su voluntad: la ley de la siembra y la cosecha. Gálatas 6:7 dice: No nos engañéis; Dios no puede ser burlado. Todo lo que el hombre siembre, eso mismo cosechará.

El quinto paso para contar con el poder de Dios en nuestra guerra contra las deudas es sumamente eficaz. Esa acción concentrará la atención de Dios sobre su deseo de salirse de las deudas. Usted deberá cursar una notificación al cielo sobre su decisión. No se olvide que tenemos esta promesa de buena autoridad. Si mal no recuerdo, un ángel lo dijo:

(Hechos 10: 31)= Y dijo: Cornelio, tu oración ha sido oída, y tus limosnas han sido recordadas delante de Dios.

No me venga con la duda de que es extraño que un ángel se le aparezca a un hombre. LA Biblia habla de un gran número de visitaciones angelicales. Se le aparecieron a Abraham; un ángel visitó a Jacob; y un ángel, inclusive, se le apareció a un asno. También un ángel visitó a María. La noche que Jesús nació, los ángeles hablaron con los pastores. Cada uno de estos eventos trajeron noticias del cielo. Sin embargo, la visitación angelical que Cornelio atestiguó es especial a nuestra generación, ya que apoya una verdad ignorada. Por muchos años la iglesia ha ignorado esta verdad. Cuando la comprenda debidamente, un método poderoso de oración, una vez más se nos abrirá. Fíjese que ese ángel le dijo a Cornelio que cuando mezcló sus oraciones con sus dádivas, (Le podríamos llamar ofrendas, también), algo sucedió allá arriba. No solamente le envió Dios al apóstol Pedro a que lo visitara sino que a él, dice la Palabra, le dio a su oración un lugar de prominencia.

Estos son cinco pasos para liberarse de su Goliath personal batiéndolo como David batió al suyo.1)= Su Dios cancela deudas y no hace distinción de personas. Él quiere que usted salga de sus deudas. 2)= Empiece a trabajar para salir de esas deudas dentro de lo que su situación se lo permita. Mientras tanto, comience a hablar como si ya estuviera saliendo de eso. 3)= Mantenga un cielo abierto diezmando y ofrendando fielmente. No se olvida que cualquier tipo de adoración se puede fingir, salvo la del diezmo y la ofrenda. Allí jamás podrá "hacer como que". Tiene que meter la mano en su bolsillo sí o sí. 4)= Ayude a otra persona a salir de sus deudas, sabiendo que al hacerlo, Dios lo ayudará a usted a salir de las suyas. 5)= Mezcle su ofrenda con su oración para salir de sus deudas. Siembre donde tenga certeza de buena cosecha. Diezme donde debe y ofrende invirtiendo en ministerios que verdaderamente el Espíritu le dice que trabajan para el reino de Dios. NO tire religiosamente su dinero. No mantenga iglesias muertas o babilónicas. Y jamás entregue el dinero de Dios al enemigo lobo que se disfraza de oveja.

Posted in: [Crecimiento](#) | | [With 0 comments](#)
